SLIP HOUSE ARQUITECTO CARL TURNER

Un sueño de arquitectura sostenible ya es la nueva atracción de Londres

Más de dos décadas en la industria de la construcción fraguaron un nuevo concepto de hogar para Carl Turner. Slip House es el nombre con el que bautizó su apuesta más revolucionaria en diseño y en consumo energético, una casa de tres plantas en Brixton, al sur de la capital británica.

Aunque tanto él como su esposa tuvieron que invertir todos sus ahorros en este proyecto, nunca dudaron del potencial de su embrión. Lo definen como tres cajas de hormigón y acero del mismo tamaño, colocadas una sobre otra horizontalmente. Todo el conjunto se envuelve majestuosamente en un marco de cristal, lo que hace inevitable comparar a Slip House con un cubito de hielo o con un glaciar.
Sin embargo, esta cobertura de vidrio fue una respuesta a la prioridad de la casa, que era construir una terraza superior debido a que el escueto solar no dejaba lugar para un jardín. "*Los planes de construcción británicos no permiten este tipo de terrazas, porque puedes espiar los jardines del vecindario, por lo que la única manera de tener una azotea es elevar las paredes, por eso construimos nuestro skygarden",* explica Turner.

Sentando precedentes en Reino Unido

Tal y como reconoce el arquitecto, su sueño era levantar una casa *"de diseño contemporáneo y muy bonita, porque en Reino Unido la gente todavía duda de sus posibilidades"*. Aunque Slip House fue primero una pieza de arquitectura, lo cierto es que hoy es inevitable añadir "de diseño sostenible" a su nombre. *"No tenemos un nivel 0 de carbono, se trata simplemente de intentar consumir menos. Nunca hubiéramos podido llegar al máximo nivel, porque hemos usado hormigón y acero, pero queríamos intentar alcanzar el nivel 5, equivalente a una casa pasiva, un 75% mejor que una casa convencional. Nunca habíamos diseñado un edificio de bajo consumo energético, aunque ahora éste es el elemento distintivo de esta casa, especialmente si se compara con la mayoría de casas de nivel 5, en general muy sencillas, tipo bungalow, y sin ninguna ambición arquitectónica"*, asevera Turner.
Una vez las líneas ya estaban sobre papel, el artífice de Slip House y su esposa se centraron en conseguir la máxima eficiencia energética. De este modo, todas las luces de la casa son LED y de baja energía. De hecho, toda la iluminación artificial de Slip House equivale al consumo de una bombilla de 200 Kw. Además, el cristal exterior permite una interesante luz natural incluso durante la noche: sus tonos gélidos producen diferentes verdes, azules y grises en función de la hora del día, que calan perfectamente entre las paredes blancas y los colores claros de la madera.
Una de las ideas más sencillas fue dotar a las paredes de un buen aislamiento para no abusar de la calefacción en el frío clima británico. Junto con las ventanas de triple cristal, la casa se beneficia de la energía pasiva que supone tener una

"Nunca habíamos diseñado un edificio de bajo consumo energético, aunque ahora éste es el elemento distintivo de esta casa, especialmente si se compara con la mayoría de casas de nivel 5, en general muy sencillas"

El arquitecto y su esposa invirtieron todos sus ahorros en la casa, unas 550.000. Hoy, la casa está valorada en un millón y medio de libras, aunque de momento no piensan en venderla

pequeña oficina en la planta baja y da como resultado unos 5ºC más de temperatura respecto a la exterior sin usar ningún tipo de energía. Para los meses más fríos, la azotea cuenta con unos novedosos paneles solares que guardan el calor generado en verano para liberarlo durante el invierno.

Además, todos los grifos tienen un chorro reducido para conseguir un mínimo consumo de agua, que se calcula en 80 litros por persona, frente a los 120 de una casa convencional. La casa tiene también un tanque con capacidad de 2.500 litros que almacena agua entre la azotea y la tercera planta, que puede vaciarse o llenarse automáticamente en caso de necesidad.

Por otra parte, todo el espacio cuenta con un sistema de ventilación NVH, que evita la necesidad de extractor en la cocina. La ventilación natural es también efectiva sin grandes artificios, ya que se genera corriente en toda la casa gracias a la disposición enfrentada de las ventanas y la curiosa puerta del techo que lleva al skygarden. *"Tenemos un aparato para monitorear el consumo de energía que envía los datos directamente a mi ordenador, pero empezaremos a utilizarlo al cabo de tres años, porque de momento no hemos podido llevar un estilo de vida cotidiano"*, señala Turner.

Escalar desde lo público hasta lo privado

Pensado como un espacio que mezcla hogar y oficina, Slip House se divide en tres plantas. La inferior es actualmente el despacho de arquitectos Carl Turner. Fue diseñada con dos entradas, en caso de querer convertir el edificio en dos espacios completamente separados. El elemento más destacable en esta planta es una curiosa habitación móvil, un enorme mueble giratorio que puede ser desde un despacho a un comedor. "*En nuestra casa de Norfolk teníamos un dormitorio sobre ruedas y nos gustaba que los espacios estuvieran vivos. Muchas tardes Mary y yo vemos alguna película proyectada en uno de sus perfiles. No es como algo completamente separado, se adapta bastante bien, y además cuando lo giramos hace que el espacio sea más amplio, porque da más luz"*, cuenta.

En la primera planta se encuentran dos modestos dormitorios casi idénticos, que se cierran con unas puertas correderas y sin tiradores. Entre las dos habitaciones, el baño ocupa un original rincón enmarcado por dos puertas de cristal translúcido que se deslizan. *"Al abrirlas –explica Turner–, uno se olvida de los pasillos y es más como una suite de espacios interconectados con los dormitorios"*. Ocupa el lugar más oscuro de la planta al ser el espacio menos transitado, y cuentan con unos techos más bajos que aportan calidez e intimidad.

Si el edificio es un espacio muy público, la segunda planta es lo más privado de la casa. Una mesa y un sofá son probablemente los muebles más amplios del lugar. Ambos son la esencia de la cocina y el salón, que preparan la subida a la azotea con una puerta corredera con vistas al cielo. *"Caben unas veinte personas y tiene vistas de todo Londres, aunque se parece más a una terraza en Los Ángeles o Barcelona"*. Esta terraza describe perfectamente el concepto de Slip House, una apuesta por la sencillez que da como resultado espacios mínimos y especiales, evocadores de imágenes, como la piscina vacía a la que parecen dar forma los altos cristales que envuelven este particular mirador de la ciudad del Támesis.

El triunfo del minimalismo

La segunda planta es quizá la más sorprendente visualmente, ya que representa el debate matrimonial entre tener cosas escondidas o a la vista, o lo que es lo mismo, los gustos de Mary y Carl. *"El tercer piso representa mi victoria, porque hay libros en las estanterías, pero todo está bastante escondido, era el requerimiento de Mary. He intentado psicoanalizarla bastante, pero no estoy seguro de por qué es tan importante para ella el minimalismo. Mucha gente se sorprende, te dice: '¿Cómo puedes vivir así? ¡Yo necesito tenerlo todo a mano!'. Pero nosotros hemos vivido ya en muchas casas, georgianas y victorianas, nos hemos mudado unas trece veces en veinte años. Creo que los dos nos sentimos muy seguros así, es algo de hacerse mayor juntos"*, relata el diseñador.

Lo cierto es que el particular triunfo de Mary ha dado como resultado un espacio de gran unidad visual pese al híbrido de acero y maderas plywood y timber frame. *"En cierto modo, yo fui el arquitecto y mi esposa fue la clienta. Ella quería suelos muy sólidos, y sobre todo espacios muy sencillos. Mary no es arquitecta pero trabaja en publicidad, en un entorno muy fonético, y tenía claro que quería algo muy calmado y sencillo. Le gusta particularmente el estilo mediterráneo, con paredes blancas"*, un ambiente que combina sorprendentemente bien con el envoltorio de cristales nórdicos.

Creando turismo en Brixton

Cuando se menciona este barrio obrero del sur de Londres, muchos podrán recordar el agitado punto de conflictos del que durante los años 80 fue escenario. Nada que ver hoy en día, Brixton se erige como uno de los barrios de moda de la capital británica, aunque si acoge a Slip House es sencillamente por ser el lugar donde nació Mary. La creativa pareja asegura que toda la experiencia les ha ayudado a ganarse el respeto de un vecindario orgulloso del nuevo hito de Londres. *"No hemos tenido ningún problema con el vandalismo. A veces alguien grita: '¡Es*

La casa se divide en tres plantas: una oficina en la inferior, dos dormitorios y un baño en la primera y el salón y la cocina en la segunda, donde una puerta en el techo abre el skygarden, la joya de Slip House

una monstruosidad!', pero la casa se ha convertido en un punto de referencia, cada vez que salgo a la calle alguien saca una foto o enzarza una conversación. Es difícil llevar una vida anónima", cuenta el arquitecto.

Un año tras la inauguración de Slip House, los esfuerzos de Carl y Mary han tenido su recompensa, ya que después de hipotecarse para invertir 550.000 libras en el proyecto, la casa está hoy valorada en un millón y medio de libras. Aunque reconocen que de momento no ha sido fácil vivir en una pieza tan singular, ambos están seguros de haber dado forma al hogar en el que quieren envejecer, al menos, durante más de un año. *"Ha sido difícil relajarse –reconoce el arquitecto–, porque tres semanas ha sido lo máximo que hemos tenido la casa para nosotros, sin preocuparnos de que esté todo perfecto. Seguramente el año que viene buscaremos otro lugar para la oficina, y la casa se convertirá más en nuestro hogar. Ya estamos pensando en más decoración para las paredes".*